

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Demique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CURATOS VACANTES

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla ha abierto concurso para la provisión de los curatos siguientes: San Gil de id., Santiago de Utrera y San Juan de Marchena.

De término: La Luisiana, San Bartolomé y San Esteban de Sevilla, Santa Catalina de idem, San Gil de id., San Isidro de id., Santa María la Blanca de id., y Santiago de id.

De segundo ascenso: Santiago de Carmona, Santa María de Ecija, San Gil de id., Santiago de Utrera y San Juan de Marchena.

De primer ascenso: La Alga, Almonaster la Real, Almonte, Bollullos del Condado, Bonares, Coria del Río, San Juan de Gibralfaro, Santiago de idem, Hurdiales, la Rocaña, Santiponce, Trebujena, Villamartin y Zahara.

De entrada: Algámitas, Aljaraque, Almáden de la Plata, Almagren, el Almendro, Almensilla, Alnalcázar, el Bercoral, Bormujos, Brenes, Burguillos, Buitron, Cabezas Rubias, Cala, Campo-Frío, Carboneras, el Castaño del Robledo, Castilleja del Campo, Castiello de las Guardas, Chipiona, Chueca, Corte-Conceptión y su anejo Granadillas, Cortezador y su anejo Cortezangel, Cumbres de Enmedio, las Delgadas, Fuente-heridos, Fuente-Palmeira, el Garrobo, el Gator, Gelves, Gines, la Granada, el Grapado, Hinojales, Hinojos, Huelva, Linares, Lucena del Puerto, el Madroño, los Marines, los Molares, la Nava, Navas de la Concepción, Palomares, Palos, Peña-rubia, Puebla junto a Coria, Puerto Moral y su anejo la Umbria, Puerto Serrano, Real de la Jara, la Rueda, Riotinto, el Ronquillo, Santa Barbara, San Bartolomé de la Torre, San Juan de Aznalfarache, Sanlúcar de Guadiana, San Nicolás del Puerto, Salteras, Tomares, Torrealbique, Valdearco, Villanueva de las Cruces, Villanueva del Río, Valencia, Villanueva de San Juan, el Villar, Villaverde, Zufre, y Puebla de los Infantes.

Rurales de segunda clase: Gandul, Gelo, y Quema. EN LA SUPRIMIDA ABADIA DE OLIVARES. Curatos de entrada: Albaida, y Castilleja de Guzman.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

TRATAMIENTO DE LOS QUE EN APARIENCIA ESTAN AHOGADOS, TRADUCIDO DEL ORIGINAL INGLÉS PUBLICADO EN MAYO DE 1867 POR LA SOCIEDAD REAL NACIONAL DE BOTES SALVA-VIDAS.

INSTRUCCIONES PARA HACER VOLVER EN SÍ A LOS QUE EN APARIENCIA ESTAN AHOGADOS.

Los principios fundamentales de las siguientes instrucciones para hacer volver en sí a los que en apariencia están ahogados, están tomados de los del difunto doctor MARSALL HALL, y combinados con los del doctor H. R. SILVESTER, y son el resultado de extensas y minuciosas investigaciones, hechas por la sociedad en 1863 y 1864 consultando a médicos, corporaciones médicas y Coroner (1) en todo el Reino Unido de la Gran-Bretaña. La Sociedad ha hecho circular con profusión estas instrucciones por todo el Reino Unido y sus colonias. Están también en uso en la marina Real de S. M. Británica, en el servicio de guarda-costas y en todas las estaciones del ejército inglés, tanto en el reino como fuera de él.

Procúrese inmediatamente asistencia médica, mantas y ropas secas, y procedase inmediatamente y en el acto a socorrer al paciente al aire libre, poniéndolo boca abajo, bien sea en tierra ó a bordo, presentando al viento la cara, el cuello y el pecho, excepto en tiempo duro, y quitándole toda la ropa que pueda oprimirle el cuello y el pecho, particularmente los tirantes.

Lo que principalmente debe tratarse de obtener es: primero ó inmediatamente, RESTABLECER LA RESPIRACION; y segundo, después de restablecida esta, promover el CALOR y la CIRCULACION.

Los esfuerzos para restablecer la respiración deberán empezarse inmediatamente y con energía, continuándolos por espacio de una ó dos horas, ó hasta tanto que un facultativo haya declarado sin vida al paciente. Los esfuerzos para promover el calor y la respiración, no deberán empezarse hasta que aparezca el primer síntoma de respiración natural, y en tanto que esto suceda solo deberá quitarse al paciente los vestidos mojados y secarle el cutis; pues si se promueve la circulación de la sangre antes de empezar la respiración, se pone en peligro la vida del paciente.

II.—RESTABLECER LA RESPIRACION.

PARA ACLARAR LA GARGANTA, colóquese al paciente boca abajo en el suelo, con la frente apoyada sobre uno de sus brazos, cuya posición hará más fácil la salida de los fluidos por la boca, y hará que la lengua por sí sola caiga hacia abajo, dejando libre la entrada de los conductos respiratorios. Esta operación deberá ayudarse secando y limpiando la boca del paciente.

Si la respiración empieza a tener lugar de un modo satisfactorio, póngase entonces en práctica el tratamiento que abajo se expresa para promover el calor. Si solo se obtiene una respiración débil ó ligera, ó no se obtiene respiración alguna, ó si esta falta; entonces

PARA EXCITAR LA RESPIRACION, vuélvase con cuidado, pero rápidamente, al paciente sobre el costado sosteniéndolo la cabeza, y excítense las ventanas de la nariz con rapé, amoníaco y sales volátiles, ó excítase la garganta con una pluma, etc., si es que se tiene a mano. Fórtesele la cara y el pecho hasta que entren en calor, y arrojese sobre estas partes agua fría ó fría y caliente alternativamente. Si esto no produjera efecto alguno, sin perder un momento ó instantáneamente

PARA IMITAR LA RESPIRACION, vuélvase a colocar otra vez al paciente boca abajo, levantando y sosteniendo bien el pecho con un capote doblado ó otra cualquiera prenda de ropa.

(1) Se llaman así los empleados cuyo cargo es indagar las causas de las muertes repentinas ó violentas, con presencia indispensable del cadáver.

Vuélvase con mucho cuidado el cuerpo sobre el costado ó un poco más hacia la espalda, y estando en esa posición se le vuelve rápidamente otra vez boca abajo, repitiendo esta operación con cuidado eficientemente y con perseverancia unas quince veces cada minuto, ó sea una vez cada minuto, ó sea una vez cada cuatro ó cinco segundos, teniendo cuidado de variar de cuando en cuando de costado.

(Al colocar al paciente sobre el pecho, el peso del cuerpo expulsa el aire hacia fuera, y al volverlo hacia el costado, como se le quita la presión, el aire se introduce en el pecho.)

Cada vez que se vuelva a colocar el cuerpo boca abajo, se le comprimirá con un movimiento rápido, por igual y eficientemente, la espalda, entre y por debajo de las espaldas ó omoplatos, haciendo cesar la presión en el momento de volver otra vez el cuerpo sobre el costado.

Mientras duren estos procedimientos, una persona deberá tener exclusivamente el cargo de atender a los movimientos de la cabeza y del brazo colocado debajo de la frente.

(La primera de estas operaciones aumenta la respiración; la segunda sirve para promover la inspiración.)

El resultado es la Respiración Natural; y si no es demasiado tarde, la Vida.

Durante el curso de estas operaciones, séquense al paciente los pies y las manos; y tan luego como se puedan obtener ropas secas ó mantas, desdúndese ó vuélvase a vestir gradualmente, teniendo cuidado que esto no se oponga a los esfuerzos para el restablecimiento de la respiración.

III.

En el caso de que estos esfuerzos no dieran resultado después de practicarlos por espacio de dos ó cinco minutos, procedase entonces a imitar la respiración según el método del Doctor SILVESTER, del modo siguiente.

Colóquese al paciente boca arriba sobre una superficie plana algo inclinada por la parte de la cabeza, levantando y apoyando esta y las espaldas con una almohada pequeña y firme, ó con una prenda cualquiera de ropa doblada y colocada de bajo de las espaldas ó omoplatos.

Sáquese la lengua al paciente hasta que esta pase un poco por fuera de los labios, y sujétela en esta posición por medio de un elástico de goma pasado por encima de ella y por debajo de la barba, ó por medio de una cinta ó cordelillo; se podrá sujetarla también levantando la mandíbula inferior, haciendo que los dientes la mantengan en la posición indicada. Quitesele, como antes se ha dicho, toda la ropa que pueda oprimirle el cuello y el pecho, y sobre todo los tirantes.

PARA IMITAR LOS MOVIMIENTOS DE LA RESPIRACION, colóquese el que opera a la cabeza del paciente, y cogiéndole los brazos un poco mas arriba de la sangría ó los codos, se tira de ellos hacia arriba con suavidad y firmeza, hasta hacerlos pasar por encima de la cabeza, y mántengalos así tendidos por espacio de dos segundos. (Por este procedimiento se obtiene la introducción del aire en los pulmones.) Después se vuelven hacia abajo los brazos del paciente y se le oprime con ellos, suavemente y con firmeza, los lados del pecho durante dos segundos. (Por este procedimiento se expulsa el aire de los pulmones.)

Repítanse alternativamente estos movimientos con deliberación y perseverancia unas quince veces cada minuto, hasta tanto que se perciba que el paciente hace un esfuerzo espontáneo para respirar; tan luego como esto suceda se cesa inmediatamente en los movimientos para imitar la respiración, y se procede a promover el calor y la circulación.

IV.—TRATAMIENTO QUE DEBE EMPLEARSE DESPUES DE RESTABLECIDA LA RESPIRACION NATURAL.

PARA PROMOVER EL CALOR Y LA CIRCULACION, empiézese por frotar los miembros hacia arriba abarcándolos con presión y energía, usando para ello pañuelos, bayetas, etc. (Con este procedimiento se hace correr la sangre por las venas hacia el corazón.)

Estas frías deben continuarse debajo de la manta ó sobre la ropa seca.

Promuévase el calor del cuerpo por medio de bayetas calientes, botijos ó vejigas llenas de agua caliente, ladrillos calientes, etc., aplicados en la boca del estómago, sobacos, parte interior de los muslos y plantas de los pies.

Si después de restablecida la respiración el paciente ha sido trasladado a alguna casa, es preciso tener cuidado de dejar circular libremente el aire en la habitación.

Después que el paciente ha vuelto en sí, se le administrará entonces una cucharada de agua caliente, y luego, si es que se halla en estado de poder tragar, se le dará vino en dosis pequeñas, aguardiente mezclado con agua caliente, ó café. Deberá hacerse guardar cama, procurando que duerma.

OBSERVACIONES GENERALES.

El tratamiento indicado deberá continuarse con perseverancia por espacio de algunas horas, pues es una opinión errónea creer que no pueden salvarse las personas cuando no dan pronto señales de vida, puesto que algunas han vuelto en sí después de muchas horas de perseverancia.

SÍNTOMAS QUE GENERALMENTE ACOMPAÑAN A LA MUERTE.

La respiración y los movimientos ó latidos del corazón cesan por completo; los párpados están generalmente medio cerrados; las pupilas dilatadas; las uñas ó membranas cerradas; los dedos a medio contraer; la lengua próxima a la parte inferior de los labios, y esto y las ventanas de la nariz están cubiertos de una mucosidad espumosa; la palidez y frialdad van aumentando.

ADVERTENCIAS.

No deberá permitirse una aglomeración innecesaria de gente alrededor del paciente, sobre todo si este estuviere dentro de una habitación.

Trátese con suavidad, y de ninguna manera bruscamente, no permitiendo que permanezca boca arriba sin que esté sujeta la lengua.

En ningún caso debe permitirse suspender al paciente por los pies con la cabeza hacia abajo.

Bajo ningún concepto debe ponerse al paciente en un baño caliente, a no ser bajo la dirección de un facultativo, y aun en este caso deberán tan solo emplearse estos como un estimulante momentáneo.

NOTA DE LA DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

Será muy humanitario el que se circulen con profusión estas instrucciones entre los navegantes,

bañistas, celadores y demás empleados que se rozan con el servicio y policía de los puertos, muelles, playas, etc., y que se fijen en los sitios públicos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

(GACETA DEL SÁBADO.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido adoptar en el mes de Julio último las disposiciones siguientes:

CURATOS.

Diócesis de Tuy. Para el curato de segundo ascenso de Santiago de Tortorcos a D. Andrés Quinteiro.—Para el de Santiago de Bembibre a D. Luis Antonio de Castro.—Para el de Santa María de Orosa a D. Benigno Fernandez Rivera.—Para el de primer ascenso de Santa Cruz de Sen delie a D. Francisco José Veloso.—Para el de San Vicente de Trasmuño a D. Vicente Criado.—Para el de San Miguel de Villaduso a D. José Benito Leiras.—Para el de San Mamed de Zamañas a don José Francisco Rodríguez.—Para el de entrada de San Pedro de Angares a D. Juan Antonio Domínguez.—Para el de Santa María de Batuña a D. José Pereira.—Para el de Santa María de Chain a don José Fernandez Granja.—Para el de San Bernabé de la Graña a D. Mauricio Vedmar.—Para el de San Esteban de Negros a D. Graciano Bernardez y Otero.—Para el de San Esteban de Novoa a don Francisco Antonio Estévez.—Para el de Santiago de Oliveira a D. Bruno Caneda.—Para el de San Salvador de Piñeiro a D. José Besada y Rodríguez.—Para el de San Cayetano de Quintela a D. José María Reinaldo.—Para el de San Vicente de Soutelo a D. Valentin Chacon.—Para el de San Benito de Vilameán a D. Francisco Antonio Serodio.—Para el de Santa María de Vinos a D. José González y González.

Diócesis de Canarias.—Para el curato de primer ascenso de San Matías de Artenara a D. Federico Pereda.—Para el de igual clase de San Bartolomé de Tijaraña a D. José Yañez.

Diócesis de Barbastro.—Para el curato de segundo ascenso de Pueyo de Marquillén a D. Pedro Esquer y Viales.

Diócesis de Segorbe.—Para los curatos de término de San Pedro de la Catedral a D. Joaquín Lafaya y Jordán.—Para el de Nuestra Señora de la Piedad de Alpuente a D. Joaquín Villanueva e Izquierdo.—Para el de la Asunción de Nuestra Señora de Andilla a D. Roque Palomar.—Para el de Nuestra Señora de los Angeles de Bejis a D. Marcos Lázaro y Moliner.—Para el de la Tránsito de San Juan de los Rios a D. Andrés Mateu y Blat.—Para los de segundo ascenso de San Miguel Arcángel de Soneja a don Antonio Valero y Arnao.—Para el de Nuestra Señora de los Angeles de Tuelja a don Tomas Montolio y Jordán.—Para los de primer ascenso de San Salvador de Pina a D. Roberto García y Navarro.—Para el de Nuestra Señora de la Esperanza de Teresa a D. Isidro Marín y Gil.—Para los de San Antonio Abad de Villanueva a D. Salvador Escorihuela y Clausi.—Para los de entrada de la Purísima Concepción de Benagüela a D. Pedro Blasco y Sebastian.—Para el de Nuestra Señora de los Angeles de Fuente la Reina a D. José Linares y García.—Para el de San Bernabé de Corcilla a D. José Salvador y Martínez.—Para el de San Miguel Arcángel de El Collado a D. Federico Silvestre y Perez.—Para el de Santa Barbara de Mas del Olmo a D. Joaquín Cuevas.—Para el de San Antonio de Pádua de Negrola a D. José Aznar y Blasco.—Para el de la Purísima Concepción de Segorbe a D. Dionisio Tortajada y Aguilar.—Para los rurales de primera clase de San Joaquín de Arroyo Cerezo a D. Manuel Campos y Campos.—Para el de San José las Dueñas a D. Matías Latorre y Gil.—Y para el rural de segunda clase de Nuestra Señora de los Desamparados de las Cerveras a D. Salvador Arbiol y Ferrera.

(GACETA DE AYER.)

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: En vista de las continuas quejas producidas por los contratistas de obras de carreteras respecto de los grandes gastos que por el concepto de derechos de escritura se les obliga a satisfacer, y considerando que sin desatender los intereses del Estado y de los notarios pueden encerrarse dichos gastos dentro de los límites de lo justo, quitando de este modo todo fundado motivo de queja; la Reina (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por esa dirección general, se ha servido disponer:

1.º Las escrituras de contrato que se otorguen en lo sucesivo por consecuencia de la adjudicación de alguna obra pública de las que se hagan a cargo de esa dirección general, se extenderán con la cabeza y pie, y bajo las fórmulas que prescribe la legislación vigente.

2.º El cuerpo de dichas escrituras lo constituirá: un tanto del acta de subasta que haga referencia a la propiedad del rematante, ó sea la declarada más ventajosa; la respectiva orden de adjudicación, copia literal de la carta de pago que acredite haberse prestado la correspondiente fianza; y el inserto de una cláusula ó condición que tenga por objeto determinar precisamente «que el contratista se obliga al cumplimiento exacto del contrato, conforme a lo prescrito en las condiciones generales para las contrataciones de obras públicas de 10 de Julio de 1861, en las particulares, económicas y facultativas del proyecto, y en el presupuesto y planos».

3.º Para llenar mejor el objeto de la disposición anterior, los contratistas deberán estampar, previamente al otorgamiento, su conformidad al pie de cada uno de los referidos documentos que constituyen el proyecto.

4.º Cumplido que sea este requisito, se pondrá en conocimiento del escribano que haya de otorgar la escritura de compromiso, acompañándole los datos particulares que han de insertarse en ella, con arreglo a lo prescrito en la segunda de estas disposiciones, a fin de que desde luego y sin demora pueda proceder a otorgarla.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de Agosto de 1868.—Orovio.—Señor director general de Obras públicas.

PARTE EXTRANJERA.

Segun La France el telegrafo trasatlántico anuncia el fallecimiento de M. Thaddeus Stevens, adversario decidido del presidente Johnson, y el jefe mas ardiente del partido republicano. A pesar del lugar importante que ocupaba en los últimos meses, su desaparición de la escena política impresionó poco.

Los diarios de París interpretan en diversos sentidos el discurso que ha pronunciado en Troyes el emperador Napoleón, juzgando unos su declaración completamente pacífica y tranquilizadora, y creyendo otros que no es bastante explícita para disipar los recelos que nacen de la situación de Europa. El Diario de los Debates dice que solo forzando el sentido del discurso imperial podría darse a este una significación absoluta que no entraña sin duda en el pensamiento de su autor. Es evidente que el jefe del Estado no podía en las circunstancias actuales tener otro lenguaje que el que dejó oír en Troyes, y que habría sido mal elegido el momento para descubrir los secretos de su política, suponiendo que esa política tenga secretos. Si nos fuese permitido, añade el Diario de los Debates, dar una interpretación libre, sin faltar al respeto debido, del pasaje que presta materia a suposiciones tan diversas, le traduciríamos así: «La paz reina en estos momentos en toda Europa; en cuanto a lo demás, fad en mí».

El Times, después de reproducir el discurso del Emperador Napoleón en Troyes, dice lo siguiente: «Consideramos las palabras del Emperador como una respuesta dada con autoridad a los rumores de guerra que han circulado: es el lenguaje que teníamos derecho a esperar del soberano responsable de una gran nación».

Tenemos noticias del Perú de 4.º de Julio. Se había proclamado ya el resultado de las últimas elecciones para la presidencia de la República. El coronel Balta había sido elegido presidente por 4,825 votos. El coronel Herencia Ceballos y el general Diez Canseco resultaron primero y segundo vice-presidentes de la República.

El 17 de Julio debían llegar a Lima los restos mortales del mariscal Castañeda. El cólera desaparece del Perú.

El Cronista de Nueva-York describe en los siguientes términos la situación económica de la República modelo:

«El proyecto de ley relativo a la consolidación de la deuda ha fenecido antes de ser aprobado; la misma deuda pública, cuya disminución apenas había sido sensible, aumenta ahora con espantosa rapidez; y las contribuciones siguen el mismo camino mientras que los recursos del erario van en dirección opuesta; las clases trabajadoras se niegan a dedicarse a sus faenas mientras no se les aumente el salario ó se les disminuyan las horas de trabajo, y de aquí la paralización casi continua de las principales industrias y el encarecimiento sucesivo de los artículos de primera necesidad; el comercio, agobiado de gabelas tan injustas como onerosas, no se atreve a arriesgarse en empresas que hoy le conducirían a una ruina segura; el premio de oro ó sea el desmerecimiento de ese papel moneda que el Gobierno emite pero no admite, lo cual significa que lo repudió desde el momento mismo en que fundó esa gran riqueza nacional.»

se halla otra vez a 45 por 100, sin que sea dable adivinar ni el tipo a que llegará, ni los perjuicios que esto puede causar al país entero».

Dice el Memorial diplomático:

«Procuran los noticiosos hacer prevalecer el proyecto de matrimonio del joven Rey de Baviera con la hija única del Czar, y en las actuales circunstancias le atribuyen alta importancia política. Podríamos limitarnos a indicar que la idea de esta unión, difundida por la Gaceta de Augsburgo hace algunos meses, ha sido terminantemente refutada por el diario oficial del Gobierno de Baviera; pero a fin de desvanecer los rumores ocasionados en la actualidad por la presencia del Rey Luis II en Kissingen, donde se hallan los Emperadores de Rusia, nos cumple recordar la dificultad insuperable que se opone al casamiento de las grandes duquesas rusas con Príncipes católicos.

Segun los estatutos orgánicos de la dinastía rusa, las Princesas no pueden contraer alianzas matrimoniales en el extranjero sino a condición expresa de conservar en la corte que vayan a ocupar una capilla consagrada al culto ortodoxo moscovita; condición sine qua non que ha impedido llevar a cabo el matrimonio proyectado de la gran duquesa Olga, hija del Emperador Nicolás, con el Archiduque Alberto de Austria, a pesar de que el Czar consideraba de altísima importancia aquella unión, cuyas negociaciones se prolongaron por espacio de algunos años.

La misma razón ha frustrado el proyecto de casamiento del príncipe Humberto con la hija de la gran duquesa Maria de Rusia, viuda del príncipe de Leuchtemberg. En Viena y en Florencia no ofreciera dificultad que la princesa rusa permaneciese fiel a su religión y la practicara en una iglesia ó capilla dedicada al culto de sus correligionarios; pero el emperador de Austria y el rey de Italia se opusieron al establecimiento en la corte misma de una capilla griega en la cual tuvieran lugar las prácticas religiosas con la pompa del culto público.

La adhesión que la dinastía de Baviera ha profesado siempre a la religión católica induce a creer que bajo este concepto la corte de Munich no dejará de oponerse energicamente a las exigencias de la ortodoxia moscovita».

Con fecha 10 escriben de Ems a la Gaceta nacional asegurando como próxima una entrevista del rey de Prusia y el emperador de Rusia en Schwabach en el palacio de la gran duquesa Maria Alexandrowna, entrevista que se realizará con motivo de la permanencia del rey en Wiesbaden ó en Hamburgo. Acompañan al rey los funcionarios de los gabinetes civil y militar.

El marqués de Moustier habrá salido de París con dirección al Franco-Condado a fin de presidir las sesiones del Consejo general del Doubs. Dice que la ausencia del ministro de Negocios extranjeros se prolongará por todo el mes de Setiembre.

Escríben de París.

«Si el emperador aplaza la guerra por algunos meses, es porque no está completamente preparada, y sobre todo porque no tiene auxiliares, y ha

venido a confirmar esta idea un folleto anónimo, titulado El príncipe Napoleón en Alemania y en Turquía. Preténdese que este opusculo ha sido inspirado por el Palais Royal. Lo ignoro, pero creo que el folleto, según las consideraciones que expone, hubiera podido titularse El aislamiento de la Francia».

Si la Francia está aislada, y por eso se vacila en las Tullerías.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, Italia continúa afectada a la alianza prusiana, y la publicación de la ofensiva nota de M. de Udeson no ha podido destruir las simpatías que inclinan al pueblo y al gobierno hacia Berlín. Se asegura que el doctor Conneau, médico y amigo personal del emperador, que acaba de desempeñar en la Península una comisión confidencial, ha tenido ocasión de ver en todas partes estas disposiciones.

Quedará la alianza eventual de Bélgica y Holanda, y sigue hablándose del viaje que el mariscal Niel debe hacer en breve a esos dos países. Se asegura igualmente que el vizconde de la Guéronniere irá a explorar el terreno con el mismo objeto y que en tanto esperará el decreto que debe enviarse a Bruselas como ministro plenipotenciario. Pero el asunto es muy delicado, y se encontrarán allí a causa de Amberg los recelos británicos que por tantos motivos no conviene despertar.

Por otra parte, si ha de darse crédito a noticias acogidas por varios periódicos, la Prusia no quiere dejarse sorprender por los acontecimientos, y por consiguiente, a pesar de las seguridades pacíficas que se dan por diferentes conductos, se dice que se han expedido de Berlín nuevas órdenes para activar los armamentos y los preparativos de guerra, y que por este mismo motivo la guarnición de Sarrelouis ha sido reforzada con infantería y artillería y se han añadido nuevas fortificaciones a las plazas de la frontera.

El Sr. Menabrea, contestando a sus adversarios, y sobre todo al más temible, al Sr. Rattazzi, ha dicho que a su advenimiento al ministerio había encontrado la autoridad pública en el arroyo, aludiendo a los tristes días del mes de Octubre del año pasado.

Pues bien; esa autoridad no está todavía restablecida, y puede decirse que si no está en el arroyo, no se halla muy enaltecida. Dígalo el lastimoso estado de las legaciones, donde una minoría audaz é incauta tiene aterrizados a pueblos enteros y hace retroceder a los defensores del orden y de la ley.

No se ha descubierto aun el asesino del infeliz fiscal Cappa, que en un principio se dijo haber sido preso; la mayor parte de los que han sido presos preventivamente, han debido ser puestos en libertad, y las malas asociaciones que se había estigmatizado desde la tribuna, vuelven a emprender su obra tenebrosa como si nada hubiese ocurrido.

Solamente domina el terror en esas provincias, donde los prefectos están reducidos a hacerse perdonar el ser lo que no son.

En el Piemonte las agitaciones han recobrado también su antigua osadía, y prosiguen más activamente que nunca su abominable empresa de separación.

¿Qué diré de las provincias meridionales? El contagio alcanza a todas partes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE AGOSTO DE 1868.

A UN NUEVO APOLOGISTA DE MAHOMA.

El periódico Las Novedades está publicando con el título de Biografía del Profeta (sic) un elogio de Mahoma, elevándolo a tal altura, que mejor no podría hacerlo un hijo de la Meca. No hemos leído los primeros artículos, pero en el tercero que tenemos a la vista, el entusiasmo por el héroe lleva al autor a «colocarle delante de todos los demás fundadores de religiones, y no extrañaremos que en los artículos siguientes nos diga que nuestros padres fueron unos bárbaros en rechazar la suerte que con el mahometismo se nos entraba en casa sin llamarla.

Hasta ahora cuando se trataba de rebatir los argumentos de los partidarios de la libertad de cultos, se les decía: «si queréis el protestantismo, si queréis a los judíos debeis admitir también el mahometismo y consentir en que frente ó junto a vuestra casa, a la vista de vuestros hijos, cualquiera sectario de mahoma levante su harem»; y a la consideración del escándalo que esto había de producir, se callaba, ó se contestaba con distinción que minaban por su base la teoría fundamental del libre culto. Pero en adelante, ya no nos atreveríamos a emplear semejante argumento con Las Novedades, en vista de la complacencia con que escribe las alabanzas del impostor de la Meca.

Hablando del amor que supo inspirar a su pueblo, dice:

«Con efecto, asombra verdaderamente que tan acendrado amor venga atravesando doce siglos y lleve actualmente a Medinet en nabi (ciudad del Profeta) millones de creyentes, desde los mismos emperadores hasta el último musulmán, sea de la raza que fueren y habiten en cualquiera parte del mundo a miles de leguas de distancia de Medina y de la Meca, para ir en jubileo al templo de la Kaaba y visitar el sepulcro de Mahoma; y no menos que su dogma permanezca íntegro é incólume, sin teologías ni interpretaciones, rigurosamente observado con la mas ardiente fe. ¿Pueden decir, ni tanto, los que se llaman prosélitos de las demás religiones? Absolutamente no. ¿Qué católico visitó a Jerusalén sino por voto ó cumplimiento penitencia?»

En estas líneas se confunden y amalgaman dos hechos que vamos a considerar por separado: la peregrinación a la Meca, y la integridad del dogma musulmán.

Dejaremos lo de los millones de creyentes, que el autor de la Biografía habrá leído en algun

uento árabe, pero que no está conforme con los cuentos de los viajeros europeos que han asistido al jubileo.

Ali Bay en 1807 calculó que había ochenta y tres mil peregrinos; Bickart en 1814, setenta mil; Ricardo T. Burton, que asistió en 1853, dice que el número de peregrinos había bajado a cincuenta mil, y al año siguiente, 1854, bajó a veinticinco mil, siendo diez mil de ellos de la misma Meca. Es probable que en otros tiempos el número fuese mayor; pero nunca había llegado a los millones que asegura *Las Novedades* cuando es creencia antigua entre los árabes que si no llegan a seiscientos mil los peregrinos, bajan ángeles del cielo hasta completar el número.

Más cualquiera que este sea, es necesario desconocer la naturaleza íntima de la religión y sobre todo ignorar la misión del cristianismo para sacar un argumento de la comparación entre los musulmanes que van a la Meca y los católicos que van a Jerusalén. Mahoma impuso a sus sectarios la peregrinación a la Meca como la más solemne de todas las obligaciones. Nuestro Señor Jesucristo no indicó siquiera que los cristianos hubiesen de visitar a Jerusalén, cuya destrucción y soledad pronosticó hasta con lágrimas.

Bastaría esto para derribar por su base todo el razonamiento de *Las Novedades*; pero creemos oportuno añadir algunas consideraciones.

Es demasiado frecuente, no solo en escritos como ese a que contestamos, sino aun en libros devotos, ponderar el respeto de los mahometanos al templo, la escrupulosidad de los protestantes en abstenerse de los trabajos corporales en los domingos, etc., sin advertir que todas esas manifestaciones del culto son puramente exteriores, y por consiguiente que nada valen no siendo inspiradas por la virtud interior del espíritu. (*Religiositas custodiet et justificabit cor.* Eccl. 1, 48.)

La verdadera religión mira a santificar a este por la caridad, a levantarlo sobre las pequeñas de la tierra y las vanidades efímeras del tiempo, dirigiendo sus deseos y esperanzas a la adquisición del cielo y a la gloria de la eternidad, fincas capaces de inspirar virtudes heroicas y sostener el ánimo en medio de los sacrificios penosos y a veces sangrientos que se han de hacer para practicarlas. Santificada el alma y purificada el corazón por la caridad de Dios, los demás afectos y los actos exteriores se ordenan fácilmente, y no tienen más valor moral que el de la intención que los riga: *Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum*, decía San Pablo escribiendo a los romanos. Por esto el principal precepto de Jesucristo es el de la caridad; si prescribe actos externos, son los que nacen de la caridad o conducen a ella.

Por el contrario, los hombres que poniéndose con orgullo satánico en lugar de Dios, han pretendido fundar religiones, han reducido su moral a prácticas externas, las cuales no teniendo su raíz en el corazón, se cumplen también de una manera exterior, sin afecto y por fuerza, como se pagan las contribuciones.

Así, para los mahometanos que tienen alguna instrucción, la peregrinación a la Meca es un viaje de mucho recreo por la variedad de accidentes que ofrece, al mismo tiempo que de buen parecer, y nada más, a no ser que vayan a buscar el agua del zem-zem para envenenar a sus contrarios; la observancia del domingo, entre los más de los protestantes, es una observancia legal, que se cumple con no trabajar exteriormente; aunque el espíritu en vez de santificarse con obras de piedad, se entregue más libremente a la satisfacción de la concupiscencia.

Pero en cambio de esas peregrinaciones ceremoniosas, que ningún bien producen y son ocasionadas a muchos males, ¿cuántos viajes más largos, más difíciles y provechosos emprenden y acaban cada día los católicos! ¿Qué católico visitó a Jerusalén, sino por voto o cumplimiento de penitencia? pregunta *Las Novedades*. ¿Pues qué! ¿Quisiera por ventura el periódico progresista que fueran allí a divertirse? Los que van por voto, libremente van, porque el voto debió ser hecho con libertad; los que van cumpliendo penitencia, libremente van también, puesto que solo así puede serles meritoria.

Hemos indicado otras peregrinaciones más difíciles y provechosas de los católicos, y acaso convenga decir a *Las Novedades*, que tan poco enterado está de las cosas católicas, a qué peregrinaciones nos referimos. Son las peregrinaciones de tantos jóvenes, que cada año y cada día, unos tras otros, dejan a su patria y familia, sin esperanza de volverlos a ver, para ir a llevar la luz de la fe y de la civilización a islas salvajes, perdidas en la inmensidad del Océano, y a las más mortíferas regiones de África, de Asia y de América; son las que hacen las doncellas jóvenes y delicadas que renuncian a toda esperanza de porvenir terreno y a cuanto es capaz de seducir a su ardiente imaginación, para ir a cuidar a los enfermos en los campos de batalla y en los hospitales de los países cristianos, para ir a recoger los niños abandonados por el paganismo, y a enseñar y consolar a los que una falsa religión ciega y desespera en cualquier país del globo. ¿Sabe *Las Novedades* cuán superior es al de los peregrinos de la Meca el número de esos otros heroicos viajeros? Pues todos ellos hacen sus viajes por el amor de Jesucristo, que después de diez y ocho siglos es tan poderoso como cuando por él los Apóstoles salieron de Judea para predicar el Evangelio hasta las extremidades de la tierra.

Examinemos ya el otro hecho: que su dogma permanezca íntegro e incólume, sin teologías

ni interpretación, vigorosamente observado con la más ardiente fe.

¿A qué dogma se refiere el autor de la *Biografía del Profeta*? Al de la unidad de Dios solamente, ó a todo lo que Mahoma enseñó como revelado por Dios? Si lo primero, ¿qué hay de maravilloso en que los mahometanos digan todavía «No hay más Dios que Dios»? ¿En qué pueblo medianamente civilizado no se reconoce esta verdad? ¿No la poseen y la confiesan desde mucho antes todos los que se llaman cristianos y los judíos?

Si, empero, se ha de entender por la palabra dogma el conjunto de supuestas revelaciones anunciadas por Mahoma, lejos de conservarse íntegro e incólume, ha debido abandonarse a proporción que la astronomía y la geografía han demostrado la mentira y absurdo de aquellas narraciones. Nosotros, pensando de los mahometanos mejor que *Las Novedades*, juzgamos que al menos ninguno que haya recibido una instrucción regular creará ahora en la yegua El-Borak, ni en los cielos de plata, ni en las estrellas colgadas con cadenas de oro, ni en las bestias del cielo, etc., etc.

Afortunadamente las mismas *Novedades* nos dispensan de llevar más adelante estas consideraciones, pues en el mismo número que tenemos a la vista, y casi tocándose con el párrafo trascrito, nos da la siguiente noticia entre las de Turquía:

«La revolución pacífica que se está verificando en el imperio otomano es uno de los hechos más importantes del presente siglo. El espíritu liberal, las doctrinas evangélicas se han abierto paso en los consejos del sultán de Constantinopla. ¿Qué ejemplo para los que aún sueñan con restaurar lo viejo, lo decrepito; con cubrir de un falso barniz la podredumbre de las instituciones ya caducas; con vestir de púrpura el cadáver de lo pasado!

En el resto de la cláusula que de su biografía hemos copiado últimamente, hay tantos detalles como palabras contiene. Dice que el corán se ha conservado sin teologías; siendo imposible hablar de Dios sin que haya teología, ó *Las Novedades* debe decir que el Corán no trata de Dios, ó retirar inmediatamente esta palabra. «Sin interpretación», añade *Las Novedades*, ignorando sin duda que de las diversas interpretaciones se han formado las escuelas o sectas de los Hanafitas, Malecitas, Safaitas y Anbalitas, que tienen un lugar señalado en la Kaaba, es decir, que las cuatro son consideradas como ortodoxas, llegando al menos a setenta y tres las tenidas por heterodoxas; las cuales difieren entre sí en la manera de entender puntos muy principales de su doctrina.

De la ardiente fe con que se observa rigurosamente el dogma (con la fe se cree los dogmas; los preceptos se observan), podrán dar razón a *Las Novedades* los viajeros que han estado más recientemente en Constantinopla.

Mas adelante, después de discutir si Mahoma era ignorante o sabio, y decir que él se llamó a sí mismo Profeta, esto es, ignorante no letrado, según los árabes (en lo cual nosotros declinamos toda la responsabilidad de la interpretación de la palabra profeta en *Las Novedades* que la trae), continúa este periódico:

«Si Mahoma pues, se confesó y llamó ignorante y no letrado, diferentes causas pudieron inclinarle a ello: humidad ante el orgulloso charlatanismo de los doctores judíos, humillación en reverencia a la omnisciencia de Dios, que su predicación era inspirada y aparecer entre sus compatriotas como enviado en misión profética, sin pretensiones hipócritas tampoco de *serius serbatur Dei*. Así que, en su libro (Al Korán) dice a los creyentes: «Erais ignorantes, como yo, antes de la verdadera ley que os predico y me ha sido revelada.»

«Humidad de Mahoma ante el orgulloso charlatanismo de los doctores judíos! ¿A qué doctores se refiere el autor del artículo? Estimáramos el obsequio de que los nombrase; ¡Humillación en reverencia a la omnisciencia de Dios! ¿Qué respeto podía tener a Dios un impostor que por tantas maneras le ultrajaba, haciéndole hablar a su antojo, proferir absurdos, sancionar la inmundicia que ocasiona hasta el agotamiento de la familia é incurrir en lamentables contradicciones? ¿Piensa el escritor de *Las Novedades* que Mahoma crea en las apariciones de los ángeles y en sus viajes a los cielos como los contaba a sus ignorantes compatriotas? Parecenos imposible que un escritor progresista de nuestros días pueda creer esto, que, además, supondría un estado de delirio permanente en su héroe; y si no lo cree así, debe confesar que toda la fingida revelación de Mahoma es un insulto gravísimo a Dios, como es un insulto al sentido común suponer que quien a tanto se atrevía pudiese llamarse profeta (esto es, ignorante) por respeto a la omnisciencia de Dios.

Mahoma se hacía tener por ignorante sólo hasta el punto que convenía a sus ambiciosas miras; fingía ó hacía notar que no sabía escribir para convencer más fácilmente a sus oyentes de que los capítulos del Korán escritos sin orden ni concordancia entre sí, según su capricho ó la conveniencia del momento, le venían caídos de los cielos; el fingimiento sacrilegio y la hipocresía de Mahoma no tienen en la historia de los embaucadores, extremo con el cual puedan dignamente compararse.

Mahoma era sabio con relación a sus paisanos, pero era ignorante con relación a cualquier otro heresiarca. En su doctrina no hay ninguna idea de aplicación general: sus prácticas acomodadas a las costumbres del país que conocía, hubieron de abandonarse en cuanto los apóstoles del islamismo traspasaron, sable en mano, las fronteras de la patria de su fundador.

Pero él no se tenía por ignorante; si con el nombre de Profeta que tan pomposamente se daba, quería llamarse ignorante, eso era el col-

mo mayor a donde puede llegar la hipocresía.

No sabemos quién sea el autor de la biografía del Profeta, ni sabemos tampoco, no habiendo leído el primer artículo, si *Las Novedades* lo da por original ó como traducción; pero queramos persuadirnos por el buen nombre del periódico, que al fin es periódico español, que esta biografía ha sido traducida rápidamente y con poca reflexión, de algún periódico extranjero, mahometano ó racionalista. Que es traducción hecha con poco cuidado, nos inducen a creerlo las muchas incorrecciones y faltas de gramática castellana que abundan en el artículo; que el original sea mahometano ó mal protestante lo demuestran el fondo y todas las apreciaciones que expone el autor.

Aun así, nos duele que en un periódico publicado en Madrid se haga el panegirico de Mahoma, faltando a la verdad de la historia.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Parece que el señor gobernador de Madrid se halla resuelto a negar cuantas solicitudes se presenten pidiendo permiso para las corridas de novillos y vacas bravas que suelen verificarse por esta época en los pueblos de esta provincia, a menos que los ayuntamientos acrediten que las plazas ofrecen todo género de seguridades para evitar desgracias, y que el objeto de la función tiende a remediar con sus productos las necesidades de las clases necesitadas.

LA CAMPAÑA ELECTORAL DE INGLATERRA

Ha comenzado la lucha electoral en Inglaterra. Los tories trabajan por todos los medios imaginables para alcanzar el triunfo. Gladstone y los de su partido tampoco se descuidan. Como fácilmente se comprende, lo que mas explotan los partidos políticos que hoy militan en Inglaterra, y mas importa al país, es la cuestión de la Iglesia de Irlanda, que debe resolverse en el próximo parlamento. Por eso, el gabinete Disraeli y el clero protestante, hacen cuanto les es dable para triunfar en estas elecciones, cuyo triunfo sería el de su política en la cuestión de la Iglesia de Irlanda, que se enseña ahora doctrina religiosa: están convertidos en verdaderas cátedras de política, y no de política teórica ó de principios, sino de política práctica; es decir, que las pláticas de los párrocos protestantes se reducen a hablar contra Gladstone y en favor del ministerio, diciendo lo que se debe hacer para asegurar el triunfo de los candidatos ministeriales.

Los Obispos anglicanos dirigen y organizan este movimiento político del Clero protestante. En uno de los distritos más populosos de Londres, el de Finsbury, han sido elegidos para diputados casi siempre dos liberales; y los que ahora lo eran, han apoyado enérgicamente al Sr. Gladstone. Todos los párrocos protestantes acaban de recibir del episcopado un aviso, para que denuncien desde el púlpito las tendencias papistas de los liberales, y muestren que su triunfo traería la ruina del anglicanismo, no solo en Irlanda, sino también en Inglaterra. Según noticias de Londres, esta táctica tendrá poco éxito en Finsbury, y los diputados de la anterior legislatura serán también elegidos ahora.

Mientras el partido tory emplea todos los medios, legítimos ó ilegítimos, para asegurar su triunfo, el Sr. Gladstone trabaja clara y resueltamente, presentando con franqueza la cuestión. Ha empezado la campaña electoral en el Lancashire del Sur, en la ciudad de Saint-Holen, y su discurso ha satisfecho a los amigos de la armonía y de la paz de Inglaterra.

Habló el jefe de la oposición de varios asuntos políticos, y en cuanto a la Iglesia anglicana de Irlanda, dijo con resolución que era absolutamente necesario suprimir una institución que no solamente no había respondido al objeto para que se estableció, sino que además era un perpetuo objeto de escándalo y de quejas.

Gladstone desea que todos los irlandeses puedan seguir su carrera en su país natal, sin que tengan necesidad de ir a buscar un asilo al otro lado del Atlántico. «Necesita el irlandés, dijo, un hogar de donde no pueda arrojarle, ni por la opresión de las leyes ni por la falta de garantías justas y razonables para su seguridad.»

Pero en la cuestión religiosa es donde el señor Gladstone desplegó toda su vigorosa energía. Comparó el anglicanismo de Irlanda a una casa vieja llena de grietas y hendiduras, que permanece en pie mientras no se llega a ella, pero que se derrumba al primer golpe del martillo si se pretende repararla.

«Se quieren, dijo, remediar los abusos de la Iglesia anglicana de Irlanda; sea: yo no me opongo a ello; pero entonces no quedará nada. Hablo seriamente, por más que sea difícil hablar de reformas en la Iglesia de Irlanda sin que parezca que uno se está burlando. Sus abusos son irreparables.»

«Debo añadir que ha pasado ya el tiempo de las contemplaciones. En 1833 se sacrificaron diez Obispos a los enemigos de la Iglesia de Irlanda, del mismo modo que los viajeros en Rusia sacrifican de cuando en cuando un caballo al enjambre de lobos que les persiguen, con el objeto de distraer su atención y salvar a las personas. Pero bien pronto la presa es devorada, y la hambrienta partida vuelve a empezar su persecución con nuevo vigor. Este fué el primer acto del Parlamento elegido bajo la influencia del *Reform-Bill* de 1832. Este año, para conjurar la tempestad, la comisión propone que ofrecerá todavía cuatro Obispos ingleses en holocausto.»

Gladstone reprueba este medio, que es de los que él llama contemplaciones, y que usan mucho los protestantes. Viendo cuán justas son las quejas de los católicos, suprimen uno ó dos ó tres obispos anglicanos en Irlanda, creyendo

resolver la cuestión. El Sr. Gladstone no quiere que se suprima uno solo. Consiente que los anglicanos irlandeses tengan cuantos Obispos quieran; pero no quiere que sean pagados por el Estado. La cosa es clara, dijo: ó la Iglesia anglicana debe ser abandonada a sí misma en Irlanda, ó todas las demás iglesias deben ser sostenidas por el Estado. Si el establecimiento anglicano es mantenido, los católicos no se satisfarán con la subvención concedida al colegio de Maynooth, ni los presbiterianos con el *Regium donum*. Su descontento se comprenderá entonces muy bien, y sería flagrante injusticia rechazar sus justas demandas.

Tal es el resumen del discurso del Sr. Gladstone, que por espacio de dos horas entusiasmó a su auditorio. Sean cualesquiera los principios que muevan al Sr. Gladstone, sus palabras en la cuestión de Irlanda expresan un buen deseo y un sentimiento de justicia. No ha hablado una palabra de la Iglesia y del Estado en general; no ha dicho nada de la Iglesia oficial en Inglaterra; únicamente ataca el anglicanismo en Irlanda, como una tiranía secular impuesta a la católica isla, tiranía que turba la paz y el buen acuerdo que debe reinar entre los dos países. En tal sentido, no podemos menos de estar al lado del señor Gladstone en esta cuestión, porque el señor Gladstone defiende el derecho y la justicia, al querer quitar a Irlanda la odiosa y pesada carga del anglicanismo oficial.

La lucha en las elecciones es reñida; pero esperamos que triunfara la causa de Irlanda.

El mismo Disraeli no cree segura la victoria, cuando de antemano toma tantas precauciones, siendo una de ellas colocar a sus amigos, en puestos más estables que los del gabinete. Los Sres. Cane y Fergusson han sido nombrados respectivamente, gobernadores de la Talmania y de la Australia meridional, nombramientos que dejan dos plazas vacantes en el Consejo del Almirantazgo. Se habla además de una promoción mucho más importante; trátase de la plaza de gobernador general de la India, que es una especie de virey, que tiene un poder absoluto sobre doscientos millones de personas. Dicese que el nombrado para este destino será lord Mayo. Se habla también de otros nombramientos; y esto indica, según algunos, que Disraeli conoce que le queda poco tiempo de vida en el poder.

Disraeli, por otra parte, sufre algunos descalabros. Hace poco, uno de los principales jefes del partido tory, el Sr. Butler Johnstone, diputado por Canterbury, ha declarado abiertamente a sus electores que se separaba de la política actual, que arrastra la Constitución a su ruina. Según él, la Iglesia anglicana de Irlanda está juzgada, y obstinarse en defenderla traerá necesariamente fatales consecuencias. Son dignas de tenerse en cuenta estas palabras, pronunciadas por uno de los más celosos defensores del episcopado inglés, y uno de los protegidos del primado anglicano.

Un día llegará en que todos los hombres imparciales de Inglaterra opinarán como el señor Johnstone sobre la Iglesia anglicana.

LA IMPRENTA LIBRE.

Peregrinas cosas estamos oyendo en España con motivo de los escándalos que da el periodismo francés en esta nueva época de libertad desbordada.

Ya no es solo *La Epoca* quien sale culpando a la represión anteriormente ejercida en Francia de los extravíos ocasionados por la presente libertad de imprenta. También *La Reforma*, enamorada sin duda de la original idea de su colega, viene echando espumarrajo por la boca contra la tiranía de ayer que ha producido los abusos de la libertad de hoy.

«¿Qué deliciosos medios emplean estos inflexibles sacerdotes de la libertad a la moderna, para defender a su atrevida diosa! No es ella culpable, exclaman, no es ella culpable de los escándalos que a su sombra se cometen hoy.»

«Ningún epigrama grosero, ninguna villana calumnia, ninguna soez indecencia, podrá escribirse hoy en los periódicos, franceses a la sombra de la libertad, que no haya salido mucho tiempo antes de los labios de alguna impudica cantatriz ó de algún desvergonzado saltimbanquis a la sombra de la represión.»

«¿Qué podrá decirse hoy de la prensa francesa que no se haya dicho en los *Oleus de París*, cuando la libertad de escribir era nula?»

«¡Ah! Se ha preferido que la juventud francesa se embragara con las báquicas canciones de Teresa, a que bebiera los torrentes de ciencia y de poesía de los grandes pensadores; se ha preferido para estudiar la naturaleza el escenario de los Bufos a los Museos que harían imperecedero el nombre de Buffon; y de nada de esto podrá decirse con justicia que tenga la culpa la libertad de la prensa periódica que no existía.»

Así se expresa *La Reforma*, fuertemente indignada contra los pícaros reaccionarios que se atreven a sacar argumentos para combatir la libertad de la prensa, de los efectos que está produciendo en el vecino imperio. Mas no comprende aquel diario que sus mismas palabras son un testimonio irrefutable de la razón con que nosotros combatimos esa bárbara libertad a cuya sombra ni el hogar doméstico está seguro, ni aun el santuario mismo de la conciencia?

Ciertamente, no hay epigrama, ni calumnia, ni obscenidad que no se haya dicho en los teatros y en los libros antes de la nueva ley de imprenta. Los *Oleus de París* fueron cabalmente escritos para demostrar el estado de corrupción que ha llegado Francia bajo el sistema equilibrado planteado en 1832. Es un cuadro horrible trazado por el admirable pincel de Luis Veuillot, cuadro que hace comprender a dónde conducen los extravíos de los hombres cuando no hay una fuerza que se oponga al desbordamiento de sus

pasiones y al desenfreno de su corrompida inteligencia.

Esta fuerza de represión no existía ni ha existido nunca desde 1832: las obras dramáticas y filosóficas, las novelas y los libros de crítica, como los de Renan, que han visto la pública luz desde aquella época, demuestran a qué punto ha llegado la tolerancia, la libertad concedida por el gobierno francés a la escena y a la librería. La prensa periódica no gozaba de tantos privilegios respecto de ciertas cuestiones políticas; sin embargo, no ha habido blasfemia, ni herejía que no se haya dicho por los periódicos revolucionarios antes de ahora. La nueva ley no ha hecho mas que extender la libertad preexistente a aquellas cuestiones algun tanto comprimidas hasta hoy. Y claro está: abierto este nuevo agujero por mano de la libertad, todo el cieno que aun quedaba dentro ha comenzado a salir a borbotones, inundando los escasos lugares que por casualidad se conservaban todavía puros.

Esta es la verdad evidente, que no serán parte a oscurecer todos los rasgos de ingenio de los periódicos liberales; y por más que diga *La Reforma* que «los resultados de la libertad de escribir en el vecino imperio, no son ni con mucho tan deplorables como los resultados de la libertad de prostituir que les ha precedido», siempre vendremos a parar a que la libertad de escribir es una consecuencia de la libertad de prostituir, ó, mejor dicho, que aquella es una parte de esta. Por consiguiente, lo que se debe evitar es ambas libertades, porque no hay razón para tolerar libros impíos y comedias obscenas y proibir periódicos impíos y obscenos. O todo ó nada. Quedarse a mitad de camino en cualquiera de estos sentidos será muy propio de la escuela de Thiers, pero ni es racional ni es provechoso. Nosotros pedimos represión para *toda* mal público: nuestros adversarios deben pedir libertad para *toda*, sea malo ó bueno: los que piden represión para una parte del mal y libertad para otra, hacen lo mismo que si encendieran una vela a San Miguel y otra al diablo, para quedar bien con los dos; y en resolución, quedar mal con ambos, pero sobre todo, con San Miguel.

Hé aquí la felicitación dirigida por el ayuntamiento de Barcelona al señor conde de Ceste, con motivo de su distinguido comportamiento en los sucesos de Agosto del año pasado:

«Excmo. Señor: Esta corporación municipal, legítima representación de sus administrados, ha tocado muy de cerca los beneficios que Cataluña entera ha reportado durante el período que le cupo la dicha de ser regida y gobernada por V. E. Si una justa fama en alta voz pregonaba entonces, que nuestra augusta Reina (Q. D. G.), había elegido a una autoridad tan digna, hoy con más justicia aun obligan a repetirlo a todas horas, en todos los ámbitos de la capital y sus pueblos, hechos de tal naturaleza, que al tiempo con su fuerza destructora le será difícil borrar.

No son pasajeras, no, Excmo. Sr., las simpatías y afecto que el pueblo catalán profesa a V. E.; serán durables, constantes, eternas, como eterno es un pueblo de tan gloriosa historia como el nuestro. Desde ahora ocupará V. E. en ella una de sus más importantes páginas. Este noble capital que desde el primer momento reconoció las relevantes cualidades públicas y privadas que en V. E. han brillado siempre, estimula cada día más la prevision y elevado tacto que ha presidido en los importantes actos del mando de V. E., y unánimemente proclama, que Barcelona ha visto en V. E. al hombre conciliador en todos conceptos, al defensor decidido de todos los derechos legítimos, al invariable protector de los vitales intereses de esta populosa ciudad. Estos motivos son tan poderosos, Señor Excmo., que por sí imponen el deber de tributar un testimonio solemne de profundo respeto y señalada gratitud a la memoria de tan ilustre autoridad por mas que sea él una débil prueba de los sentimientos que animan a esta población y en particular a la corporación municipal. Esta, franca y lealmente consigna que en todos tiempos y en cualesquiera circunstancia corresponderá con el mas sincero reconocimiento a las singulares pruebas y señalado interés que ha recibido del noble y dignísimo capitán general de este distrito, el Excmo. señor conde de Ceste.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Barcelona 18 de julio de 1868.—Siguen las firmas.»

Copiamos textualmente de *La Nación* las siguientes líneas:

«Tales están los tiempos, y tanto ha variado, por razones que todo el mundo sabe, el estilo de hacer sueltos ó de escribir periódicos, que hoy, para estar al corriente de lo que en el mundo pasa, es necesario detenerse en ciertas cosas y coincidencias en que antes nadie se fijaba.

Hoy la agudeza del ingenio suplirá a la claridad. Antes pasaban ciertos nombres desapercibidos en las columnas de los periódicos, hoy hasta el mas insignificante merece atención, y hasta los puntos blancos y negros tienen su razón de ser.

Pues de viajes no hablemos. El saber dónde pasa dos ó tres días un personaje, es hoy un acontecimiento de la mas alta trascendencia.

Se loman *La Epoca* y *La Correspondencia*, y lo primero que hace el que está ducho en el estilo corriente es ver dónde ha llegado el marqués tal, ó el ex-ministro cual, ó el general B., ó el senador C., y enterado de esto ya está tranquilo, ya sabe lo que pasa en España, lo que pasa en el mundo, y aun más, lo que ha de pasar en España y en el mundo durante todo el verano y acaso el invierno.

Quizás habrá alguno de nuestros lectores que juzgue extraño, ó por lo menos inexacto lo que dicen: pero medítese un poco, léase, y es poco leer. *La Correspondencia* de estos días, inclusa la del martes, concierne en la memoria lo que dice, y al tiempo por testigo apelamos.»

Días pasados preguntó *Las Novedades* si los conventos donde se establecen algunas comunidades religiosas son del Estado ó de los particulares.

El *Noticiero* contesta lo siguiente: «Algunos edificios son propiedad del Estado, y el usufructo de los Obispos ó de los Ayuntamientos. Y si las comunidades religiosas las ocupan, por ejemplo, la Orden de Escolapios, es porque las municipalidades y todos los vecinos, absolutamente a los liberales ó no liberales, han pedido al Gobierno colegios de enseñanza fundados y dirigidos por esos modestos sacerdotes, que fueron maestros de nuestros principales hombres públi-

cos y de los que más han sobresalido en las artes y en las ciencias.

Sin ir más lejos, el señor marqués de Barzanallana, amante como pocos de la instrucción de sus concuñados, ha dispuesto que el ex-convento de Beneditinos de Celanova, verdadera obra de arte, sirva de alojamiento a los PP. Escolapios y a su colegio de enseñanza. ¿Por qué? No solo por el deseo de que la enseñanza se propague y generalice, sino porque todas las corporaciones y particulares de la provincia de Orense lo solicitaban un día y otro.

Nosotros habíamos contestado con más razones y menos prosa al diario progresista.

Casi todos los periódicos han copiado, y nosotros insertamos también hace pocos días en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, la narración que se supone hecha en Marsella por el Padre Chavarría, confesor de Maximiliano: nuestros lectores habrán comprendido que no salimos garantes de las noticias que contiene aquella historia, y que solamente la publicamos como documento curioso. No hacemos inútilmente esta salvedad; porque hay en la narración que se supone hecha por el Padre Chavarría cosas que no negaremos, pero que se resisten a un prudente criterio. Es desde luego extraño que el confesor de Juárez haya de hacer un viaje desde Méjico a Roma para pedir al Papa el perdón de los delitos de su presidente; y es extraño que un comisionado por el presidente de la República para un asunto tan importante haya debido hacer a pie por falta de dinero la travesía desde Nantes a Burdeos. Nuestros lectores formarán de la narración el juicio que les parezca.

En vista de lo que *La España* ha dicho del estado actual de la prensa periódica, y de su mayor ó menor libertad en España, escribe *El Imparcial* las siguientes líneas, en que parece que quiere echar la casa por la ventana:

«Vuelve a la carga el diario ministerial *La España*, con la inefable tarea de hacer creer al público que la prensa de oposición se procura hipócritamente el papel de víctima, mientras el gobierno la deja en libertad de discutir todos sus actos»

En el artículo que consagra a este asunto, encontramos las siguientes líneas:

«Decir que hay periódicos afortunados ó privilegiados para hablar, cuando se supone ó da por cierto que esos periódicos ejercen el monopolio de sus elogios y de la prohibición de sus censuras» esto es siempre los cargos que se formulan de una manera taxativa y absoluta; podrán negar nuestros colegas que tal sea su intención, pero tal es evidentemente el resultado.»

A *El Imparcial* no le gustan rodeos y habilidades. Efectivamente: el ministerio, por medio de sus agentes y con el auxilio de una ley calificada por él mismo de excepcional y transitoria, ejerce el monopolio de sus elogios y de la prohibición de sus censuras. En prueba de este aserto, presentamos los escritos que han dado lugar a nuestras quince denuncias, los artículos del *Cascabel* y del *Imparcial*, que han sido absolutos por los tribunales, y por último, los números de todos los diarios de oposición, desde *La Esperanza* hasta *Gil Blas*, durante el tiempo que lleva en el poder el partido moderado en esta su última etapa.

Convenidos de que por el camino de las denuncias que emprendimos acompañados tan solo de la *Regeneración* en los tiempos más lozanos de este ministerio, únicamente se llegaba a perder el tiempo, la paciencia y el dinero, aceptamos la actitud en que se habían colocado todos nuestros colegas; pero faltándonos la calma que exige la enojosa tarea de leer uno y otro día las imputaciones de la *España*, nos decidimos a escribir estas líneas para probar, si es menester, ante los tribunales, la exactitud de nuestras manifestaciones y la inefable conducta de la *España*.

La España contesta pura y simplemente, que las palabras de *El Imparcial* son una prueba en contrario de lo que sostiene.

Este rasgo de habilidad de *La España* ha debido dejar desconcertado al *Imparcial*. Le aconsejamos que no vuelva a meterse con periódicos ministeriales. Consulte, consulte con *El Universal* y él le dirá enseñándole su colección, cosas que llevarán el consuelo a su alma atribulada.

De un periódico tan imparcial como *El Imparcial* tomamos las siguientes líneas que recomendamos a la delicadeza de *El Imparcial*:

«En la polémica entablada sobre las gorlas y las fleas, dice *Figaro*:
«Por lo demás, te lo confieso, amado *Gil Blas*, hoy tengo puesto el ojo en una
de rostro amonestado,
alta de pechos, de ademan brioso;
y como pueda vencer su resistencia, ya me tienes feliz por algún tiempo»

Desearnos que *Figaro* sea feliz, y cuanto antes mejor. No se dirá que somos envidiosos.»

Para probar que no hay razón en poner en tela de juicio la moralidad del periodismo, dice *El Español* que los hechos que tanto han escandalizado estos días a todas las personas honradas, están reducidos a una sola localidad, a París, en donde la prensa debe de participar de la corrupción que se nota en todas las clases.

A esta apreciación de *El Español* se encarga *La España* de contestar por nosotros, la cual refiriendo cierta polémica sostenida en Nueva-York entre el Sr. Ferrer de Couto, director de *El Cronista*, y el Sr. Camacho, corresponsal de *El Diario de la Marina*, se expresa en los siguientes términos:

«En los últimos días de Julio, habiéndose encontrado ambos rivales en el *Central Park*, el Sr. Ferrer de Couto se aproximó al Sr. Camacho, insinuándole en público para terminar de una vez cuestiones tan enojosas. Camacho amartilló su revolver poniéndose a la defensiva; pero no hizo uso del arma, a pesar de continuar las provocaciones, y habiéndose retirado el primero, el corresponsal de *El Diario de la Marina* envió un recado al señor de Couto, para que se abstuviese en lo sucesivo de repetir la misma escena, pues se hallaba dispuesto a llevar la cuestión al terreno que se deseaba. Sin embargo, según declara el Sr. Ferrer de Couto, no pudo verificarse el desafío, por inconvenientes suscitados por Camacho, que se retiró del terreno prometido. La cuestión permaneció en el mismo estado lo que al principio.

Como se ve, el escándalo ha tomado grandes proporciones, y sería conveniente una solución decorosa, aunque no es fácil determinarla en caso tan difícil. Lamentamos semejantes hechos y sentíamos su reproducción entre escritores, cuyas armas deben ser razones y no insultos.»

En Nueva-York, como en París, como en todas partes, el periodismo libre es siempre igual. *El Español* hace como que no lo sabe, y sin embargo debía saberlo.

Se han prescrito de Real orden las reglas que han de observarse para la importación de los efectos extraordinarios que hayan de figurar en la exposición aragonesa.

En Real orden que publica el periódico oficial se dispone que se habilite la aduana de Algeciras para el despacho y adeudo con talones-guías de los géneros ó artículos cuyo valor no exceda de 50 escudos y que conduzcan los viajeros procedentes de Gibraltar en sus equipajes ó fuera de ellos.

Han sido aprobadas y publicadas por el ministerio de Ultramar las bases para llevar a cabo lo dispuesto en el art. 4.º adicional del Real decreto de 13 de Marzo del año próximo pasado, relativo a la organización del ramo de telégrafos en la isla de Cuba.

El trigo importado en España desde el 22 de Agosto del 67 hasta el 31 de Julio próximo pasado, asciende a 4.816.616 fanegas, y la harina a 3.673.993 arrobas.

El valor aproximado del trigo puede calcularse en 33.829.947 escudos, y el de la harina en 8.977.713 escudos.

Es decir, que en menos de un año han salido de España 428.076.600 rs. vn.

Para reponerlos de esta inmensa pérdida, la ciencia predica por boca de algunos periódicos que continuemos enviando nuestro dinero al extranjero, aunque tengamos trigo suficiente en España.

Durante la cuarta semana de Julio ingresaron en la Caja de Depósitos 3.135.449.072 escudos en metálico, y fueron devueltos 3.442.010.414, quedando un saldo en la Caja de 126.305.539.345 escudos. En la cuenta de la Caja con el Tesoro resultaba un saldo a favor de aquella al fin de la misma semana, de 125.792.085.312 escudos.

Se han dado las gracias al duque de Abrantes y al conde de Castillejo de Guzman por varios objetos que han enviado al Museo nacional arqueológico.

Se ha dispuesto que los tegidos de algodón engomados para forros de sombreros se aforan por la partida 31 del arancel especial de algodones.

La Gaceta de ayer domingo publica una real orden sobre los medios de cubrir los déficits de los presupuestos de los ayuntamientos de la isla de Cuba.

A las seis y quince minutos de la mañana del 15 funde en el puerto de Vigo el vapor-correo *Infanta Isabel*, con 15 días y 8 horas de navegación, conduciendo a su bordo la correspondencia pública y de oficio procedente de las Antillas.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de Julio que no ha ocurrido la menor novedad en el territorio de su mando, ni la hay tampoco en ningún ramo del servicio público.

Los periódicos de Barcelona publican la siguiente orden general del día 13 de Agosto:
«El Excmo. Sr. capitán general de los ejércitos nacionales, conde de Chelva, nombrado por real decreto de 6 del actual capitán general de este distrito, se ha hecho cargo en el día de hoy del mando del mismo, y saliendo S. E. para Caldesa, se ha servido disponer quede encargado del despacho ordinario de la capitania general el excelentísimo señor general 2.º cabo D. Remigio Molto.—Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento de los cuerpos y demás a quienes corresponde.—El coronel jefe de E. M., Francisco Nebot.

El viernes se celebró consejo de guerra en Barcelona para juzgar al teniente de carabineros don Rafael Leon y Molinero, acusado de desobediencia a una orden de sus superiores.

El M. I. Sr. Dr. D. José Senmartí ha hecho dimisión del vicariato general de Vich, a causa de la sordera que le aqueja, cuya dolencia crónica ha tomado tal incremento, que a veces le molesta mucho para desempeñar su cargo.

El Excmo. señor Obispo de Cuenca ha dispuesto que se hagan rogativas para obtener del cielo el beneficio de la lluvia.

En la provincia de Cuenca se ha abierto el pago de la mensualidad de Junio a los párrocos del presupuesto eclesiástico.

El gobernador de Sevilla se ha propuesto limpiar aquella ciudad de gente de mal vivir. En la primera noche que la autoridad se ha dedicado a ello, prendió a 40 individuos de malos antecedentes. Como casi todos son forasteros, han sido remitidos a los pueblos de su naturaleza con gran satisfacción de los sevillanos.

Tenemos noticias de que el Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona ha mejorado notablemente su quebrantada salud en Santa Creus y que se dispone a proseguir la visita de la diócesis.

Lamentase *El Eco Ferrolano* de que el dique flotante que ha costado 16 millones ya continúe sin armar en aquel puerto.

Ha sido nombrado dignidad de arcipreste de la santa iglesia catedral de Sevilla el Sr. Gulaosola, dignidad de tesorer de la misma; para esta plaza el Sr. Astorga, canónigo de la propia iglesia, y para esta vacante el Sr. Pagés.

Ha regresado a Bilbao el brigadier gobernador que había ido a Lequeitio. Sus padecimientos le obligaron a hacer el viaje en coche.

Establecido un servicio especial de parte diario entre Madrid y Lequeitio, se avisa al público que dará principio desde el día 10 del actual, saliendo de Madrid a las tres y media de la tarde en el tren *express* y regresando en el de las nueve y media de la mañana.

La correspondencia para esta expedición se depositará en los buzones de esta central hasta las dos de la tarde.

La escasez de agua en la huerta de Valencia está dando lugar a cuestiones entre los acequeros, algunos de los cuales han acudido en queja al señor gobernador de la provincia.

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial, se traslada a D. Joaquín María Calderón de Presidente de Sala de la Audiencia de Valencia a la de Oviedo, y a D. Juan Fernández Palma, que es presidente de Sala electo de la Audiencia de Oviedo a Valencia.

Ha sido suprimida la administración subalterna de propiedades y derechos del Estado del partido de Liria, y sus atribuciones han sido agregadas a las de la capital.

Escriben de Pedro Bernardo, provincia de Avila, que a pesar de que aquel ayuntamiento contribuye con 13.000 rs. anuales al sostenimiento de la Guardia rural, cantidad superior a la que le costaba anteriormente el servicio de guardería, ha tenido que nombrar cuatro guardas, satisfechos por los fondos municipales.

Se han comunicado órdenes encaminadas por un lado a vigilar la conducta de la Guardia rural en el cumplimiento de su deber, y por otro a hacer eficaces sus denuncias, excitando el celo de las autoridades locales para que las atiendan como es debido.

La Guardia rural de Tarragona se ha aumentado con dos compañías de 90 hombres.

Se ha concedido a varios ayudantes de obras públicas la facultad de incorporar los estudios que han practicado en la escuela de ayudantes a la carrera de maestra de obras.

«Parece que el Sr. Mendez San Julian ha manifestado deseos de que se examine su conducta durante los últimos días de su estancia en Barcelona como gobernador civil.

De ce periódico:
«Tenemos entendido que el señor marqués de Novaliches no podrá por el estado de su salud continuar al frente del mando militar de Castilla la Nueva.»

El Sr. Castro no vuelve, según dicen varios periódicos, a la embajada de Roma.

El Sr. Mendez Nuñez cesará en el mando de la escuadra del Pacífico.

Habiendo fallecido el Sr. D. Cavetano García, registrador de la propiedad de Madrid, ha estado cerrada esta dependencia interin se verifica la visita extraordinaria ordenada por la ley.

Acaso hoy haya sido abierta, regentándola interinamente D. Sebastián de Cuba, letrado sustituto.

El Sr. Marín, gobernador de Alicante, ha pasado por Madrid con dirección a los baños de Aguas-buenas. A su vuelta irá a Sevilla.

El secretario del gobierno de Barcelona, D. Joaquín Cezar, saldrá pronto para encargarse del gobierno de Tarragona.

Segun cuenta una correspondencia copiada por varios periódicos de Madrid, el señor ministro de Hacienda no cree oportuno que el Gobierno responda con el Tesoro de la nación del cumplimiento de las obligaciones que contraigan las provincias castellanas en la adquisición de los 80 millones.

Por eso sin duda *La Nación*, refiriéndose a rumores muy extendidos, cree que el asunto del empréstito para Castilla pase a informe del Consejo de Estado, cuando se crea próximo a resolverse. Como aquella corporación no se reúne hasta mediados de Septiembre, si este trámite apareciese indispensable, los ventajosos resultados de este anticipo de fondos se harían sentir tarde en aquellas desgraciadas provincias de España.

El viernes sin embargo celebraron una conferencia los diputados castellanos con el señor presidente del Consejo y anteayer por la tarde celebraron otra, a la que asistieron el Sr. González Brabo, asistió el ministro de Hacienda.

Había esperanzas de arreglar al cabo este asunto.

El embajador de España en Portugal, Sr. Valero y Soto, se ha instalado por ahora en el palacio de Mitra, en Pozo d'Obispo, pueblo inmediato a Lisboa. Aun no estaba señalado día para la presentación de credenciales al Rey.

Han sido nombrados oficiales letrados de la Administración de Hacienda: de Leon D. Carlos Leira Sanchez, de Huesca D. Manuel Dieste y Jimenez, y de Teruel D. Emilio Caña.

Dice un periódico:
«El día 11 tomaron el primer baño S. M. la Reina y SS. AA.; y en el mismo día hubo besamanos, que estuvo muy concurrido.»

He aquí el importe detallado de las utilidades líquidas que han producido al Tesoro, durante el año económico de 1863-64, las diferentes casas de moneda que existen en el reino, según resulta de las cuentas generales del Estado correspondientes a dicho ejercicio:

	Rs. vn.
La casa de moneda de Madrid, produjo.	2.464,348
La de Sevilla.	243,336
La de Barcelona.	122,779
La de Segovia.	2.074,784
La casa de moneda y cordería de Juba.	3.378,000
Total.	8.283,467

Dice *La Epoca*:
«Discutiese hoy en alguno de los pocos círculos políticos que aun subsisten en la corte, si los rumores que hoy se refiere *La España* se habían calinado antes de que este diario llamara la atención de sus lectores con los informes que monopolizó, ó si el artículo ha sido escrito para aplacar esos rumores. En honor de la verdad, en las últimas veinte y cuatro horas se ha observado evidente apaciguamiento en los noticieros, a quienes tanto maltrata *La España*».

El Excmo. Sr. Arzobispo de Granada proseguirá la santa visita el día 24 del corriente.

El Sr. Gobernador de Cádiz ha publicado la siguiente circular:

«Ha llegado a conocimiento de mi autoridad que se hacen circular en esta capital con premeditada insistencia las más absurdas y extrañas noticias con el propósito de producir la alarma de este honrado y pacífico vecindario.

Para evitar, pues, que continúen aquellas propagandas con dafia y a maliciosa intención y procurar el adeo castigo de los que por este medio intentan contra el orden público, siquiera sea infundando temores infundados en las clases honradas y laboriosas que constituyen la mayoría de este sensato vecindario, he acordado que persigan a todos los dependientes de mi autoridad que persigan enérgicamente a los autores de tales invenciones, poniéndolos, cuando fuesen habidos, a mi disposición para proceder contra ellos como perturbadores de la tranquilidad pública.

Cádiz, 2 de agosto de 1868.—Francisco Belmonte.

Se ha aprobado el plan de aprovechamiento de montes de las provincias de Alicante, Badajoz, Cáceres, Navarra y Zaragoza.

Los periódicos de Valladolid publican una nueva exposición que el comercio de aquella plaza ha dirigido a S. M. contra el Real decreto de 24 de Abril, declarando zona fiscal total la extensión de ferro-carriles en explotación, etc., etc.

Este documento debió haber sido entregado por el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Valladolid a la Reina a su paso por aquella ciudad; pero no habiendo sido esto posible, el Prelado puso el documento en manos del Sr. González Brabo.

Los fabricantes de harina de Castilla y Salamanca insisten en obtener del Gobierno que prohiba la entrada de este polvo en la Península, fundándose en que si a Castilla se priva de esta industria después de las muchas calamidades que pesan sobre aquel país, va a quedar arruinada.

Nos dicen de Pamplona:
«Anteayer, día 10 de Agosto, a la una de la tarde, entraba el Excmo. e Ilmo. señor Obispo de esta diócesis en un tren de la línea del Norte, acompañado de sus familiares y de una comision del Ilmo. Cabildo catedral, con objeto de saludar a sus majestades a su paso por la estación central de Alsua, la cual se verificó a la una de la madrugada del día de ayer. Tanto S. M. la Reina como el rey consorte y el señor Arzobispo de León, en el poco rato de que en hora tan intempestiva disponían, se mostraron muy amables con nuestro excelentísimo Prelado, que acompañado de los sobredichos y de los reverendos Párrocos del contorno, salía con las demás autoridades de la provincia a tributar a SS. MM. el debido homenaje de adhesión y respeto.

S. E. I. estaba de regreso sin novedad en Pamplona, a las ocho de la mañana de ayer, a favor del tren *express*, que le había proporcionado para las seis y tres cuartos la Excmo. diputación de Navarra.

En un periódico de Vich leemos lo siguiente:
«Sibemos que, accediendo el Ilmo. Sr. Obispo a las reiteradas instancias del Rdo. Dr. D. Vicente Cuatrecasas para que se le concediese la jubilación, fundada en su edad y achaques, S. S. I. ha premiado los muchos e importantes servicios que ha prestado a la diócesis, otorgándole la jubilación pedida; y ha tenido a bien nombrar en su lugar al Rdo. Dr. D. Ramon Sala, Cura párroco que fué de Igualada, persona tan ventajosamente conocida ya en esta ciudad.»

Si no estamos mal informados, dicho doctor Cuatrecasas era catedrático del Seminario desde el año 1830 ó 31, habiendo enseñado durante la guerra civil con los trabajos y escasez que eran consiguientes, estando además encargado de la iglesia del oratorio de San Felipe, hasta que volvieron a reunirse los Padres. El periódico del cual tomamos la noticia no dice qué premio se le haya dado en recompensa de cerca de cuarenta años de multiplicados y útiles trabajos.

Enterada la elección de arquitectura de la Academia de la instancia que se remite a su informe, y que dirige al Gobierno D. Juan Antonio Alcázar, arquitecto de distrito de la provincia de Murcia, pretendiendo se declare que los de su clase deben ejercer sus funciones a las órdenes y bajo la inmediata dependencia de los gobernadores y del Gobierno y con independencia del arquitecto provincial, ha informado lo siguiente:

1.º Que se desistiese completamente la petición del arquitecto de distrito de Murcia, por infundada e inconveniente bajo todos conceptos.—2.º Que se le amoneste por quien corresponda para que en lo sucesivo se abstenga de promover cuestiones como esta, que envuelven cierta tendencia a la desorganización de una institución útil, destruyendo la jerarquía y alcanzando a la buena disciplina.—3.º Que se declare terminantemente que los arquitectos de distrito son siempre y en todas sus funciones súbditos naturales del arquitecto provincial, por cuyo conducto deben entenderse con el gobernador y demás autoridades, salvo únicamente los casos de urgencia que tiene previstos el reglamento en el art. 39 y otros análogos.—Y 4.º Que esta decisión y la causa que la ha promovido se circule a todos los arquitectos provinciales y de distrito de España para su debido cumplimiento.

El *Eco de la Montaña*, periódico de Vich, dice lo siguiente:

Segun habernos dado orden a este M. I. ayuntamiento para que haga entrega del convento que fué de Mercenarios de nuestra ciudad, al colegio de misioneros del Corazón de María. Creemos que debe haber equivocación, y que no es el convento, sino una pequeña parte ó departamento del mismo, que estaba ocupado por las clases de dibujo y de matemáticas, cuando en 1837 las enseñaba en dicho local el insigne Dr. Balmes.

CORREO DE HOY.

Dice el *Diario de Roma*, hablando de la visita del Papa a la segunda brigada de las tropas:

«... A las seis y media de la mañana el Padre Santo se encontraba en la estación central de Termini, donde fué recibido por el Cardenal Berardi, ministro de Comercio y Obras públicas, y por monseñor Raudi, director de la policía. En la estación de Frascati fué recibido por el Cardenal Ciarrelli, Obispo de Tusculum, y por monseñor Lupi, delegado de Roma. El resto del camino, a través de bosques de olivares y castañares, adornados con trofeos, banderas é inscripciones, estaba lleno de gente que había acudido de los alrededores. La corte pontificia recorrió en coche esta parte del camino...»

«Al ruido de las salvas de artillería y de las músicas militares, Pio IX. atravesó el campamento en toda su longitud. La tropa formaba en hilera, y detrás se agrupaba una inmensa muchedumbre de gente de todas las cercanías...»

«El Padre Santo se dirigió al magnífico pabellón formado en medio del campamento para que le sirviera de capilla, donde celebró la santa Misa, orando por sus fieles soldados, que asistían devotamente a la sagrada ceremonia agrupados en tres divisiones... Después dio a los soldados la bendición apostólica con las solemnidades prescritas. Al recibir la bendición prorrumpieron los soldados en las más entusiastas aclamaciones y esta ruidosa y brillante demostración continuó todo el tiempo que el Papa estuvo en el campamento...»

El *Observador romano* dice por su parte:

«Una persona, testigo de la visita hecha por Su Santidad al campamento de Anibal, nos dice lo siguiente:

«El Papa llegó felizmente al campamento a las ocho y media; y fué recibido por las tropas con inmenso entusiasmo. El campamento estaba empavesado; el tiempo magnífico.

«Su Santidad marchó a las doce, despedido con extraordinarias muestras de entusiasmo y alegría por parte de las tropas y de la gente que había venido de Roma y los alrededores.»

A la *Agencia Havas* escriben en términos análogos, añadiendo que la salud del Papa es excelente.

Fundándose en sucesos ocurridos poco ha entre católicos y cismáticos, y visto el odio que estos tienen a la Iglesia católica, dice una carta de Constantinopla:

«La verdad brutal es para los griegos ortodoxos; nadie es cristiano más que los griegos ortodoxos. Su triunfo en Constantinopla sería para nosotros, católicos, el principio de una persecución que nos arrojara de los lugares mismos que fueron testigos de la muerte del Divino Redentor y de los primeros progresos de nuestra santa religión.

No basta, para destruir, que los cismáticos protesten con un ademan de horror contra esta imputación; está justificada por la política práctica

de Rusia y por el odio que el Clero cismático manifiesta contra el Catolicismo siempre que puede.»

Dice un telegrama de Londres:
«Han estallado graves rumores en Monaghaw (Irlanda). Los grupos han sido dispersados. La autoridad ha pedido refuerzos. Hay gran agitación.»

El telegrama, que días pasados daba buenas noticias de la salud del príncipe real de Bélgica, anuncia otra vez una agravación de su enfermedad.

La Reina estará ya en Bruselas.

Los emperadores y el príncipe imperial de Francia llegaron el viernes a París. El sábado, después de la gran revista militar, debieron salir para Fontainebleau.

Dice un periódico italiano:

«En Italia fueron asesinados solamente en el año 1866, 3.157 personas: 2.781 hombres, y 376 mujeres. Así lo dice la *Gaceta oficial*, núm. 159, del 13 de Junio de 1868.—El diputado Quintino Sella, acaba de confesar en la Cámara que cuando fué ministro recibió dos mil cartas, cuando menos, de amenaza de muerte.»

Hoy no hemos recibido periódicos franceses, porque el día de la Asunción no se publicaron.

NOTICIAS GENERALES.

El sábado llovió en Barcelona, Logroño, Oviedo y San Sebastian.

En el Museo Arqueológico nacional se trabaja muy activamente con el fin de que se verifique la apertura de dicho Museo el día 10 de Octubre.

Se ha remitido a informe de la Real Academia de San Fernando, el proyecto de reforma de la fachada del teatro del Príncipe.

El día 7 se hundió uno de los almacenes del puerto de Denia, envolviendo los escombros a 12 operarios. De estos salieron con vida 10, y se cree que todos se salven.

Se quejan en Valencia de recibir con retraso casi todos los días el correo de Madrid.

Los arribos de trigo a Valencia son escasos; pero se espera que aumenten cuando los molinos tengan agua para moler.

He aquí el resumen de los casos ocurridos de enfermedades contagiosas en la isla de Cuba:
Mes de Mayo.—Fiebre amarilla, 121 casos; 47 muertos: viruela, 170 casos; 68 muertos: cólera-morbo, 260 casos; 104 muertos.

Mes de Junio.—Fiebre amarilla, 269 casos; 94 muertos: viruela, 31 casos; 20 muertos: cólera-morbo, 1,291 casos; 412 muertos.

Durante el mes de Mayo ingresaron en el hospital de Santa Isabel (Fernando Poo) 57 enfermos: de ellos murieron 10 y sanaron 47.

Se ha establecido un servicio combinado de ferro-carriles y diligencias desde Madrid a Vigo por Lisboa y Oporto. Los billetes de primera clase costarán 408 rs., 329 en segunda y 233 en tercera.

Uno de los procesados por el asesinato del niño en Sevilla está muy abatido. Cuéntase que hasta los presos de la cárcel mostraron su indignación contra estos desgraciados.

Son bien dignos de estima.

Dice un periódico de Bilbao:
«La verdad que las gentes amigas de broma tienen donde escoger estos días torrados. Viajes de recreo a las fiestas de Vitoria, foros en Balmaseda, excursion por mar a Lequeitio, romería en Begona, paseo a Amurrio a ver los toros.»

Durante su permanencia en Girona, el director de Infantería Sr. Fernandez San Roman recibió en su alojamiento a los ancianos veteranos del sitio de aquella ciudad en 1809, más necesitados, y les dio media onza a cada uno: todos pasaban de 70 años.

Dicen de Santander que la concurrencia de bañistas es bastante mayor este año que los anteriores.

Confírmase que la cosecha de pasa es abundantísima en Valencia. Ya han salido dos buques con carga de este fruto, y pronto saldrán otros dos para los Estados Unidos.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de esta corte 150,642 rs., y fueron devueltos 112,730 a petición de 408 imponentes.

Siguen predominando entre las afecciones reinantes las calenturas remitentes gástricas, las biliosas y las tifoides, terminando algunas de estas últimas de una manera desgraciada. Para el tiempo en que estamos, en que son tan comunes las fiebres intermitentes, son muy raros los casos que de ellas llegaron a presentarse, verificándose con no gran dificultad con la quina y sus alcaloides. Las irritaciones gastro intestinales, que tan frecuentes fueron en la semana pasada, han disminuido mucho en la presente, si bien se sustituyeron hasta cierto punto con el aumento que hubo de casos de hepato-enteritis. Últimamente ha habido algunos enfermos de apoplejías, de vesanas, de hemorragias y de afecciones nerviosas.

Las defunciones han sido las que suele haber todos los años en Agosto, que es el mes en que menos mortandad hay, como no sobrevenga alguna epidemia, de la que por fortuna estamos muy distantes, si algún triste acontecimiento no la hace desarrollar.

La compañía de los ferro-carriles de Lérida, Reus y Tarragona, ha concedido el trasporte gratuito a la Guardia rural.

Segun el Norte de Castilla, el día 5 del corriente falleció en Lisboa D. Ricardo Casado, teniente que era del regimiento de Almansa en Enero de 1866.—R. I. P

